

Espíritu Santo

- El Espíritu de Dios, recibido en el alma, avivará todas sus facultades. Bajo la guía del Espíritu Santo, la mente que se dedica sin reservas a Dios, se desarrolla armoniosamente y se fortalece para comprender y cumplir los requisitos de Dios. El carácter débil y vacilante se transforma en uno de fortaleza y firmeza. D.T.G. 251.